

# HISTORIOGRAFIANDO: UN BREVE RECORRIDO POR LA VIDA DE UNA INVESTIGADORA CORDOBESA ENTREVISTA A CRISTINA ELGUE

## HISTORIOGRAPHYING: A BRIEF TOUR THROUGH THE LIFE OF A CORDOBESE RESEARCHER AN INTERVIEW WITH CRISTINA ELGUE

Gustavo Eduardo Kofman  
Universidad Nacional de La Rioja

---

### Resumen

En esta entrevista realizada a Cristina Elgue, abordamos temas como el reconocimiento académico a la labor en investigación y docencia, la estrecha relación entre la docencia la investigación y el posgrado, la historiografía y sus diversas formas de trabajarla y problematizarla, la literatura comparada, el diálogo entre las artes, el futuro de la investigación en las ciencias del lenguaje y la importancia de publicar.

**Palabras clave:** Cristina Elgue; historiografía; investigación; literatura comparada; ciencias del lenguaje

### Abstract

In this interview with Cristina Elgue, we address issues such as academic recognition of a research and teaching career, the close relationship between teaching, research and postgraduate studies, historiography and the different ways in which it can be explored and problematized, comparative literature, the dialogue between the arts, the future of research in language sciences and the importance of publishing.

**Key words:** Cristina Elgue; historiography; research; comparative literature; language sciences.

---

### Introducción

Cristina Elgue tiene formación de grado en lengua y literatura inglesas y en letras modernas, y de posgrado en lingüística y literatura comparada. Obtuvo su doctorado en la Universidad Laval de Canadá, con una tesis sobre “La re-escritura de la historia en las ficciones argentina y quebequense contemporáneas”. Fue Decana de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba entre 2000 y 2008 y Profesora titular regular de las Cátedras de Cultura de los Pueblos de Habla Inglesa I y II. En la actualidad es Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Córdoba. En la Facultad de Lenguas, es Profesora de la Maestría Interinstitucional en Inglés en la orientación literatura angloamericana y de la

Maestría de Culturas y Literaturas Comparadas. Ha dirigido en la misma Facultad la Maestría en Culturas y Literaturas Comparadas y fue Directora del Centro de Investigaciones de la Facultad de Lenguas (CIFAL) entre 2014 y 2017. Se desempeña también como docente de carreras de posgrado en las Universidades Nacionales de La Plata, Mendoza, Río Cuarto y ha dictado cursos en la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”. Es investigadora Categoría I. Su equipo ha trabajado como associated partner del Proyecto ACUME (Approaching Cultural Memory) y ACUME 2 (Interfacing Sciences, Literature and the Humanities) de la Comunidad Europea. Fue Editora responsable de la Revista de la Asociación

Argentina de Estudios Canadienses y es directora de la revista de Culturas y Literaturas Comparadas de la Facultad de Lenguas. Ha sido docente de la Universidad Laval de Canadá e invitada a dictar cursos y conferencias por universidades argentinas, canadienses, europeas y latinoamericanas. Tiene publicaciones en todas las áreas de su especialidad. Es actualmente Vicepresidenta de la Asociación Argentina de Estudios Americanos y de la Asociación Argentina de Literatura Comparada, de la que fue socia fundadora y presidenta entre 2001-2003. Recibió el premio de la Universidad Nacional de Córdoba por su desempeño académico, las Palmas Académicas del Gobierno de Francia, el Diploma al Mérito de la Asociación Argentina de Estudios Canadienses y en dos ocasiones becas del Gobierno de Canadá. Es miembro del Pen Club, filial Argentina. Es Directora del Centro Franco Argentino de la Universidad Nacional de Córdoba.

**Gustavo Kofman (GK):** En el año 2016, fuiste nombrada Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Córdoba. ¿Qué significa ese importante reconocimiento en tu vida como docente e investigadora?

**Cristina Elgue (CE):** Primero, una gran felicidad ... y agradecimiento a los/as colegas que me propusieron como Profesora Emérita, porque pensaron que merecía ese reconocimiento. No lo sentí como un final de carrera, sin embargo, pero, sí, como culminación. Yo empecé mi carrera docente como maestra de grado en Barrio Las Violetas de Córdoba cuando tenía diecisiete años

(obtuve el cargo como premio de la Provincia de Córdoba al mejor promedio de la promoción 1961 de la Escuela Normal "A. Carbó"). ¡Desde ese momento mi principal vocación fue la docente! Para cuando renuncié a mi cargo de maestra, después de cinco años, ya estaba enseñando inglés en la Cultura Británica de Córdoba y tenía una hija de casi dos años, Paola. Cuando me recibí en la Escuela de Lenguas, fui nombrada en un curso del Departamento Cultural a la vez que comenzaba mis adscripciones en las Cátedras de Cultura y Literatura Inglesa, lo que relativamente pronto me llevó a ocupar la Cátedra de Cultura Inglesa I como profesora titular. Por ese entonces, me di cuenta de lo importante que era para mí la literatura y, paralelamente a mi trabajo, estudié Letras Modernas en la Facultad de Filosofía y Humanidades. Me recibí con un altísimo promedio e incluso me desempeñé como docente algunos años en esa Facultad. Por ese entonces, ya tenía una segunda hija, Florencia, y enseñaba también en la Escuela "Manuel Belgrano", donde llegué a ser Directora del Departamento de Formación Lingüística. La vuelta a la Democracia en la Argentina significó para la Escuela de Lenguas tener un Consejo Académico por primera vez y proponer sus autoridades al Rectorado. Tengo el orgullo de haber sido la primera Directora propuesta por docentes y alumnos. Y así comenzó mi segunda pasión: la gestión. Dejé la Dirección de la Escuela después de dos periodos (conforme estipulaban las reglamentaciones) habiendo instrumentado cambios con miras a la

transformación de la Escuela en Facultad (incluso elevé el primer expediente con esta solicitud al Rectorado de la Universidad). Poco después, con mis dos hijas casadas, y próxima a cumplir mis cincuenta años, partimos con mi marido a Québec, para iniciar mi doctorado en la Universidad Laval. (Para ese entonces ya había obtenido mi título de “Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa” - carrera de tardía implementación en la Escuela de Lenguas- y terminado una Especialización en Lingüística en la misma Escuela).

**GK:** En tu estancia de investigación en la Université Laval, en Quebec, Canadá, te doctoraste sobre una serie de temas y bajo una mirada metodológica poco frecuentes en ese entonces en Argentina. ¿Qué impacto crees que tu doctorado tuvo sobre las líneas de investigación y de posgrado que se fueron desarrollando en la Universidad Nacional de Córdoba?

**CE:** ¡No creí que te habías dado cuenta de forma tan clara del significado de mi paso por la Universidad Laval, Gustavo! Por supuesto que por primera vez en mi vida podía “simplemente estudiar” (aunque a los/as doctorandos/as se les permite enseñar en la Universidad y durante mi estadía dicté “Literatura hispanoamericana desde sus comienzos al Siglo XIX” y “Literatura femenina hispanoamericana”). En una década (1990) cuando no había acceso a bibliografía on-line, tenía el privilegio de disponer de una biblioteca “increíble”. Y cuando necesitaba un libro, no tenía más que solicitarlo, y a más

tardar en quince días allí estaba. Pero, más importante que eso, tuve la suerte de ser dirigida por dos académicos sobresalientes: Antonio Risco y Denis Saint-Jacques. Denis dirigía en ese momento el CRÉLIC (Centre de recherche en littérature québécoise) y su aproximación a la literatura era sociocrítica. Allí obtuve todo el sustento teórico para una práctica en la que en realidad me había iniciado en la Escuela de Lenguas, ya que la Academia británica siempre tuvo una aproximación histórica a la literatura. La literatura era en efecto, un objeto social. (Lo que sigo sosteniendo hoy desde mi práctica como docente de posgrado, como directora de tesis y como investigadora). Lejos había quedado el estructuralismo francés que frecuentábamos en Córdoba en los setenta. Mi paso por Laval significó también una experiencia invaluable cuando, a mi vuelta a Córdoba, y habiendo sido nuevamente electa como Directora de la Escuela de Lenguas, iniciamos el camino de la facultarización, con todo lo que ello significaba: crear maestrías y doctorados, incentivar la investigación y la publicación, reorganizar las cátedras. Al volver a Córdoba tenía un mensaje para colegas y estudiantes: ¡Somos muy capaces! Sólo debemos crear en nuestras universidades las condiciones para un desarrollo pleno conforme a las exigencias internacionales.

**GK:** Uno de los tantos temas que han ocupado tu pensamiento (y tu escritura) es la historiografía. ¿Por qué surge ese interés y a qué lugares del conocimiento te ha llevado?

**CE:** Claro, historiografía y literatura marcharon de la mano desde el momento en que comencé a enseñar, en la Escuela de Lenguas, “Cultura Inglesa”, luego transformada en “Cultura y Civilización de los Pueblos de Habla Inglesa”. Como sabemos, la cultura de un pueblo, de una nación, es el resultado de un proceso histórico. La historia es clave. Entonces para conciliar mis dos intereses, literatura y cultura, literatura e historia, concentré mis investigaciones literarias en la “ficcionalización de la Historia”. Así mi tesis doctoral trató “La re-escritura de la Historia en la ficción argentina y quebequense contemporánea” (la tesis fue defendida en 1999). Es cierto que la tesis dejaba de lado -aparentemente- el aspecto anglófono, pero recordemos que la cultura canadiense -que se incluye en nuestro programa de “Cultura y Civilización de los pueblos de habla inglesa”- no puede omitir la problemática quebequense. Yo estaba en Québec y debía aprovechar todo lo que la universidad más antigua de Canadá, y con una gran tradición académica en el campo de la literatura quebequense, podía brindarme. Por otra parte, el francés es mi segunda lengua extranjera, así que no tenía problemas por ese lado. Además, a finales del Siglo XX, la ficcionalización de la Historia era la temática del momento. Los 500 años de la llegada a América por parte de los españoles y el final de las dictaduras militares en América Latina habían propiciado la escritura de novelas tanto sobre la historia lejana como la reciente. Y habían surgido teorías críticas: Linda Hutcheon, en 1988, había acuñado el

concepto de “metaficción historiográfica”, en su influyente publicación *A Poetics of Postmodernism. History, Theory, Fiction*, y Seymour Menton había definido “la nueva novela histórica”, por contraposición a la novela histórica tradicional de Georg Lukács, en su libro *La nueva novela histórica en América Latina* de 1993.

**GK:** Tanto en tus clases como en tus investigaciones y ponencias, frecuentemente pones a las artes en diálogo: la arquitectura, las artes visuales, la literatura, la fotografía, entre tantas otras. ¿Qué beneficios o fortalezas encuentras en estos diálogos?

**CE:** Hay que aclarar que, como ya dije, enseñé durante varias décadas “Cultura inglesa”. La cultura tiene múltiples aspectos, y, dentro del espectro que elegí incluir en el programa, siempre estuvieron presentes la pintura y la arquitectura. Por otra parte, soy comparatista. Fui socia fundadora de la Asociación Argentina de Literatura Comparada, su presidenta entre 2001 y 2003, y soy actualmente su vice-presidenta. Uno de los capítulos de la Literatura Comparada trata la relación de la literatura con las artes, por lo tanto, es natural que me haya dedicado a poner en contacto la literatura con la pintura y la escultura. Por otra parte, no hay que desestimar el hecho de que mi marido es arquitecto y artista plástico. A los dos nos fascinan estas temáticas. Una colega, con la que he hecho varios viajes por motivos académicos, una vez me dijo que me ilumino al entrar a un museo. No pensaba que era tan evidente, pero es cierto. Con respecto a los

beneficios o fortalezas que encuentro en estos diálogos, te diré, por ejemplo, que, para ilustrar las diferencias entre modernismo y posmodernismo como estilos de cultura, en el campo de la literatura es necesario que los/las estudiantes lean al menos dos novelas pertenecientes a cada estilo, ¿no te parece? Si recurrís a la arquitectura, o eventualmente a la pintura, podés ilustrar y explicar la diferencia en una clase. En este momento me intereso en las características del estilo de cultura del nuevo milenio, y estoy probando mis hipótesis en literatura (narrativa) y arquitectura.

**GK:** ¿Crees que la investigación se encuentra efectivamente vinculada a las prácticas docentes?

**CE:** Por supuesto que la investigación está vinculada a las prácticas docentes. Definitivamente, no podés pensar en ser docente universitario si no investigás: ¿Qué enseñarías? Claro, mi respuesta es demasiado personal, porque en mi caso ocurre que siento, por otra parte, que la investigación carece de sentido si no se vuelca a la docencia. Te anticipé que ante todo soy docente. Yo no puedo leer una novela, asistir a una exposición plástica o a una conferencia, visitar un museo, sin esbozar hipótesis y pensar en una discusión en clase. En todo docente hay un investigador, sólo es cuestión de crear las condiciones para el acceso a la investigación por parte de ese docente. Vos te acordarás, Gustavo, que esto es lo que hicimos en la Facultad de Lenguas a partir de 2000, y aun antes. Crear maestrías

(doctorados, diría en este momento), hacer estos estudios de posgrado accesibles a los docentes, estimular las publicaciones. Hablo inclusive de estímulos económicos.

**GK:** Tus proyectos de investigación han transitado un número importante de temas, ¿hay alguno que en particular haya alcanzado un mayor impacto que los otros?

**CE:** No estoy segura. De hecho, me entusiasman más los más cercanos. El de 2012-2013 fue apasionante. Se tituló *La Justicia en la cultura y la cultura de la justicia II: Hacia nuevas ideologías y sistemas de producción; hacia nuevos contratos sociales y nuevas epistemologías. Estudio de casos en el discurso social y en las artes contemporáneas*. La problemática se continuó en nuestra siguiente investigación, *Globalización y contrahegemonía. Estudio de casos en textos historiográficos, jurídicos, literarios y plásticos de culturas anglófonas y argentina*. El impacto de mi investigación en el marco de estos proyectos creo que fue importante. Por ejemplo, investigué, entre otras temáticas, a propósito de la cultura chicana. Expuse los resultados de mi investigación en las *I Jornadas Internacionales Fronteras, ciudadanía y conformación de espacios en el Cono Sur: Una mirada desde las Ciencias Humanas y Sociales* –que tuvieron lugar en Santa Rosa de La Pampa- en una presentación titulada “La representación de la Justicia en el arte chicano contemporáneo”, luego publicada en las Actas de las Jornadas. Tiempo después, una académica irlandesa, la Dra. Catherine M.

Leen, me invitó a colaborar con un capítulo en el libro que editó junto a su colega Niamh Thorton. El capítulo se titula “The Construction of Justice in Chicano Art: From Recognition to Distribution and Counter-hegemony” y el libro fue publicado por Routledge en 2014 con el título de *International Perspectives on Chicano Studies: The World is My Place*. También en el marco de estos proyectos publiqué el artículo “Razón moderna, cosmovisión indígena y conocimiento total” en la *Revista de Culturas y Literaturas Comparadas* Volumen 4 – Año 2013, de nuestra Facultad. Y como mi interés en Canadá se imponía también, publiqué “Justice and Multi/inter-culturalism in Canada Today. Case Analysis in the Fields of Social Discourse and the Arts”, en la *Revista Argentina de Estudios Canadienses. Argentinean Journal of Canadian Studies* N° 5, año 2011. Creo, finalmente, que, en relación a los proyectos que nos ocupan, vale la pena mencionar mi ponencia: “La Pachamama y el Humano: Ecologismo jurídico y derecho ambiental en *The Year of the Flood* de Margaret Atwood” en oportunidad de las *III Jornadas Internacionales sobre medioambiente y lenguajes*. Facultad de Lenguas, 2013. Por otra parte, los resultados de estos proyectos me proporcionan material para los cursos de posgrado. Valoro muchísimo la posibilidad de seguir con mi actividad docente en este nivel. Esta es la actividad que más disfruto en este período de mi carrera. Y la dirección de tesis, por supuesto.

**GK:** ¿Cómo avizoras el futuro de la investigación científica en las ciencias del lenguaje?

**CE:** El campo es vastísimo. Las ciencias del lenguaje se están expandiendo de una manera impensable para mi generación hace unas décadas. Y esto de la mano de las ciencias duras. Como sabés, nuestro Doctorado en Ciencias del Lenguaje tiene tres orientaciones: Lingüística, Traductología y Culturas y Literaturas comparadas. No voy a entrar al campo de la lingüística, ni de la traductología, que merecerían un capítulo cada una de ellas, pero desde el campo de la literatura comparada, hace unos años fuimos socios -desde la Facultad de Lenguas- de un proyecto de la Red Temática Europea. Me estoy refiriendo a ACUME 2, *Interfacing Sciences, Literature and the Humanities*. Los socios del proyecto eran las universidades europeas más prestigiosas y representaban las siguientes áreas disciplinarias: A) humanidades: literatura; historia; historia de la ciencia, filosofía; artes visuales; estudios culturales; cine; estudios de medios; arquitectura; derecho; lingüística. B) ciencias sociales: antropología, sociología, ciencias políticas y económicas, pedagogía. C) ciencias duras: biología, bioinformática, bioética, biotecnología, ingeniería, medicina, farmacología, física, matemática, demografía. Como expresaba el proyecto: “Hoy, los estudiantes están pidiendo nuevos modelos educacionales, que reflejen la complejidad y la interrelación de un mundo caracterizado por una comprensión diferente del conocimiento”. Creo que el campo de las ciencias del

lenguaje brinda excelentes posibilidades para satisfacer esta demanda. Este es su reto.

**GK:** ¿Por qué debemos publicar?

**CE:** Porque, como decía un gran amigo de la Facultad de Lenguas, con el que compartimos tantísimos proyectos -me estoy refiriendo al Dr. Luigi Volta, quien fue Director del Instituto Italiano de Cultura de Córdoba durante varios años, y desde ese lugar apoyó diversas publicaciones de nuestra Facultad-: “Lo que no se publica desaparece”.

Algo más: como investigadores/as, sólo cuando ponemos por escrito nuestras hipótesis, terminamos de formularlas. Y, por supuesto, no podemos desarrollar esas hipótesis sin valernos de la escritura. Luego, la publicación debería seguir naturalmente. Y es aquí donde las facultades pueden prestar un apoyo inestimable, a través de Departamentos Editoriales, no sólo con fondos económicos sino con personal capacitado en el rubro “edición”.

Quiero terminar con una cita de Octavio Paz que sintetiza magistralmente la necesidad de publicar, en mi campo, por supuesto. Según el escritor mejicano: “la crítica es lo que constituye eso que llamamos una literatura y que no es tanto la suma de las obras como el sistema de sus relaciones: Un campo de afinidades y oposiciones”.

---

Gustavo Eduardo Kofman es Mg. en Literatura Angloamericana. Profesor Titular Regular del Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación (UNLaR). Categoría III en el Programa de Incentivos a docentes investigadores de Universidades Nacionales. Vicepresidente de la Asociación Argentina de Estudios Americanos.

Correo electrónico: [gustavokofman@gmail.com](mailto:gustavokofman@gmail.com)

Recibido: 10 de septiembre de 2018.

Aceptado: 11 de noviembre de 2018